

Señora, por favor compórtese

Capítulo 59: Una visita

Liu Zhiyue estaba claramente sorprendida por la visita inesperada de Zhou Shiyan.

Su hermana menor, Liu Xiazhi, que estaba acostada junto a él en la cama del hospital sosteniendo una manzana de forma extraña, se congeló a mitad del bocado y miró fijamente a Zhou Shiyan.

Los hermanos fijaron su mirada en el repentino visitante.

"¿Por qué estás aquí?" preguntó primero Liu Zhiyue.

"..."

Sin responder, Zhou Shiyan se acercó, sus ojos escudriñándolo de la cabeza a los pies.

"¿Dónde te lastimaste?"

"¿Eh?"

Un poco lento para reaccionar, Liu Zhiyue finalmente levantó el pie derecho torpemente. "Mi pie... pisó algo afilado y se destrozó".

La mirada de Zhou Shiyan se detuvo en su pie herido y su rostro mostraba un rastro de angustia. Ella dio un paso adelante, con la intención de tocarlo, pero Liu Zhiyue la detuvo rápidamente.

¡No lo toques! No puedes tocarle el pie a nadie sin más.

Su mano se detuvo en el aire antes de retirarla, sin saber qué decir. Juntó las manos tras la espalda, con aspecto ligeramente nervioso.



Acostada junto a su hermano, Liu Xiazhi levantó la cabeza y miró con curiosidad a Zhou Shiyan. Extendió la mano y le dio unas palmaditas a Liu Zhiyue.

“Hermano, ¿quién es este niño?”

—Llámalas 'hermana'. Es mi compañera de clase —la corrigió Liu Zhiyue mientras le acariciaba suavemente la cabeza.

—¿Tu compañero de clase! —exclamó Liu Xiazhi, visiblemente asombrado.

Ella rápidamente saltó de la cama del hospital, sin molestarse en levantarse correctamente sus pequeños zapatos de cuero, y corrió hacia Zhou Shiyan.

Liu Xiazhi miró a Zhou Shiyan, que era apenas un poco más alta que ella, inclinó la cabeza pensativa antes de preguntar: “¿Te saltaste grados para llegar a la escuela secundaria?”

—¿Xiazhi! —Liu Zhiyue apartó a su hermana y la miró con severidad.

“No digas tonterías.”

"Pero-"

—Ya basta. Tráeme otra manzana para comer.

"¿No dijiste antes que no querías manzanas que ya he mordido?"

Bueno, ya cambié de opinión. Ve a lavarme uno y pélalo con los dientes.

Haciendo pucheros, Liu Xiazhi parecía molesto.

Colocó la manzana a medio comer en la mesa de noche, buscó otra en el bolso y se volvió a poner los zapatos antes de salir de la habitación.



La habitación del hospital, que tenía dos camas pero ningún otro paciente, ahora se sentía más vacía con la partida de Liu Xiazhi, dejando solo a Liu Zhiyue y Zhou Shiyan atrás.

Se quedaron en silencio y sus miradas se encontraron.

Finalmente, Zhou Shiyan rompió la atmósfera incómoda.

"Lo lamento."

"¿Eh?"

La repentina disculpa tomó a Liu Zhiyue por sorpresa. Miró a Zhou Shiyan, cuyo rostro ahora reflejaba culpa.

"¿Por qué te disculpas?"

"Por mi culpa, te lastimaste..."

La expresión de Liu Zhiyue se volvió indescifrable. La miró fijamente un momento antes de responder: «No tienes que disculparte. No es tu culpa».

Es mi culpa. Si no fuera por mi papá ...

"¿Tu papá?"

"Nada..." Zhou Shiyan se calló rápidamente, negándose a dar más detalles.

Liu Zhiyue se dio cuenta de que ocultaba algo, pero no la presionó. No era de los que obligaban a otros a compartir lo que no querían.

En cambio, cambió de tema. "¿Qué tal van tus estudios hoy?"

Está bien. Revisé mis apuntes antiguos y aclaré algunos puntos clave.

"¿Crees que te irá bien en el examen?"



"Creo que sí."

Qué suerte tienes de poder hacer el examen. Con el pie así, no puedo llegar a la sala de exámenes.

El tono de Liu Zhiyue tenía un matiz de frustración, que no escapó a Zhou Shiyan.

Ella miró su pie herido mientras su mente corría.

No te preocupes. Aún puedes hacer el examen.

¿Eh? ¿Cómo? ¿Quieres que me suba a pie?

Su respuesta lo confundió y la miró incrédulo.

"Hablaré con el profesor", dijo Zhou Shiyan con firmeza. "Después del examen, iré a supervisarte mientras lo haces".

"..."

"De esa manera, tu puntuación seguirá contando para la clasificación".

De repente, Liu Zhiyue sintió como si se hubiera disparado en el pie con su queja anterior.

—Pero ¿no sería injusto, ya que no lo tomaré al mismo tiempo que todos los demás?

—Está bien. Te vigilaré de cerca para asegurarme de que no hagas trampa.

"..."

¿Es ella realmente tan rígida?

Antes de que pudiera decir algo más, Liu Xiazhi regresó sosteniendo una manzana recién mordida.

"¿Aquí, hermano!"



“...”

A Liu Zhiyue le pareció divertida su apariencia: tenía jugo por toda la cara.

Tomó un pañuelo de la mesa de noche y comenzó a limpiarle la cara.

"¿Cómo lograste mancharte con jugo de manzana?"

Mientras hablaba, le limpió con cuidado el rostro y tomó la manzana que ella le tendía. Su superficie era irregular, marcada por las marcas de sus mordiscos.

De repente, se le ocurrió una idea. Sacó otra manzana de la bolsa y se la entregó a Zhou Shiyan.

Deberías tener uno también. Mi papá compró demasiados.

Mientras observaba a los hermanos interactuar, Zhou Shiyan aceptó lentamente la manzana, acunándola en sus manos.

Así es como es tener hermanos...



Al salir del hospital después del anochecer, Zhou Shiyan caminó solo a casa.

Sus pensamientos estaban llenos de la persona que había atacado a Liu Zhiyue.

Aunque no quería admitirlo, tenía la fuerte sospecha de que el atacante era la misma persona que la había seguido esa noche.

En el fondo, ya había relacionado el incidente con su padre, Zhou Quan.

Una vez, él había sido un hombre amable y cariñoso, alguien que le alborotaba el cabello y la llevaba a aventuras.

Pero el juego lo había cambiado.

En sus recuerdos fragmentados, recuerda las noches que pasó aferrada a su madre, llorando en silencio para evitar despertar al monstruo borracho en que se había convertido su padre.

Recordó los ojos hinchados por las lágrimas de Lan Yixian, los moretones en su cuerpo y los mechones de cabello arrancados de su cuero cabelludo que yacían en el suelo.

Ese había sido el período más oscuro de la vida de Zhou Shiyan.

Afortunadamente, habían cortado lazos con él y la vida estaba mejorando poco a poco.

Aunque vivían en la pobreza, simplemente estar vivos era suficiente.

Acelerando el paso, Zhou Shiyan subió las escaleras hacia su apartamento, sacando las llaves del bolsillo descolorido de su uniforme escolar mientras avanzaba.

La noche ya se había instalado por completo.

De repente, una mano le tapó la boca con fuerza.

Traducido por:

๕๗๐ - RexScan

